



En primer lugar, se refirió a la implicación de las administraciones públicas y la sociedad «para reconocer, financiar y mantener un funcionamiento de calidad como el que disfrutamos en Castilla y León». A continuación, mencionó la urgencia de inversiones tanto para regadíos como para hacer frente a competencias desleales de otros países extracomunitarios

que no cumplen con la normativa medioambiental. La tercera de las acciones a desarrollar se encamina al reconocimiento de servicio público del campo, «hay que poner en valor el cuidado de la tierra, el cuidado medioambiental. En Castilla y León es fundamental que haya profesionales, personas, empresas, entidades que trabajan en el sector agrario y

que mantienen el campo». Siguiendo esta línea, vinculó la lucha contra la despoblación como otro eje transversal al que contribuye el sector agrario, con la fijación de población en el medio rural y generando beneficios en otros ámbitos como el del turismo, el gastronómico o el cultural. Enrique Cabero alabó el esfuerzo de adaptación y transformación per-

manente, «Hemos ido a un ámbito de calidad muy sobresaliente en el contexto nacional e internacional. Tenemos una gran potencialidad para que el sector siga creciendo». Sobre esta apreciación, incidió también en el trabajo para conseguir que la cadena de valor se corresponda con la realidad y «la actividad agraria sea rentable».

Para finalizar, el presidente del CES de Castilla y León, volvió a resaltar la importancia de este sector clave en la superación de la crisis económica, que necesita del reconocimiento de la sociedad y las instituciones. «Estamos orgullosos de este sector pero hay que respaldarlo invirtiendo y destacando la calidad y el tesoro que tenemos en Castilla y León».

AURELIO PÉREZ.
La Alianza UPA-COAG Castilla y León

LA ALIANZA RECONOCE QUE HACEN FALTA AYUDAS PARA CUMPLIR CON EL PACTO VERDE

VALLADOLID
«El cambio climático no se discute, es una realidad. Nos obliga a reorientar este sistema lineal hacia uno más circular basado en la sostenibilidad, medio ambiente y reciclaje», destacó Aurelio Pérez en el arranque de su intervención. Aludió a los beneficios de la investigación para conseguir cumplir con los objetivos del Pacto Verde, que pone en el centro el cuidado medioambiental frente a la producción, «creo que es muy importante como se está abriendo el campo a la investigación,

cómo las propias universidades se han abierto al sector». En este sentido, se mostró realista sobre el sendero que deberá cumplir el sector agrario y ganadero en términos generales para seguir las directrices marcadas por Europa. Para ello, será necesario, según explicó, reducir los índices de contaminación a través de la aplicación de medidas innovadoras. Además, propuso la remodelación de los sistemas de explotación y adecuarse a los cambios en los hábitos alimentarios que se están sucediendo. «Es im-

portante la estragia de La Granja a la Mesa porque recupera el comercio de cercanía». Pero también fue realista con el necesario acompañamiento de una serie de medidas económicas para que el sector pueda hacer frente a la batería de cambios y normas exigidas. «Para La Alianza UPA-COAG, el modelo económico basado en el agricultor rural y la gestión de los recursos de esa zona tiene que contar con mayores facilidades como en la compra de tierras a pequeños y medianos agricultores». Coincidió además con el resto de sus compañeros de las opas en incidir sobre la idea de la alta contaminación de este sector, «con la pandemia se ha demostrado que las vacas no han contaminado el medio ambiente».

FERNANDO RODRÍGUEZ LÓPEZ.
Decano de la Facultad de Ciencias Agrarias y Ambientales, Universidad de Salamanca

LA UNIVERSIDAD RECLAMA LOS BENEFICIOS ECOSISTÉMICOS

VALLADOLID
En el desarrollo de las jornadas los participantes estuvieron de acuerdo en la definición de tres aspectos claves de la economía verde que apuntó el decano de la Facultad de Ciencias Agrarias y Ambientales de la USAL, la productividad y competitiva, la sostenibilidad y la puesta en valor de los servicios en la naturaleza. Precisamente sobre este último aspecto Fernando Rodríguez insistió en la fórmula de los beneficios ecosistémicos, se trata de una serie de pagos vinculados al cuidado del medio natu-

ral, «hay que reclamarlos, no solo por justicia ética sino que también sirve para fijar población. Es un reconocimiento de justicia a las personas que están en el medio rural». Por otro lado, planteó otra «herramienta importante» para el sector agrario que pasa por las inversiones a proyectos sostenibles. «Ahora se está trabajando en la definición de financiación sostenible y aquí el campo tiene mucho que decir. Se van a abrir fondos privados que buscan una inversión sostenible», explicó. En este sentido, Fernando Rodríguez

aconsejó a los presentes estar atentos al desarrollo de iniciativas como estas que les permitirían «acceder a fuentes de financiación enormes». Además, sobre el papel de la Universidad y su relación, en este caso con el campo, señaló como reto pendiente mejorar las relaciones. «Hay que potenciar estructuras intermedias entre universidad y sector agrario. A veces los resultados en el ámbito de la investigación y no pasan a un siguiente nivel por la inercia de la propia universidad», comentó. Asimismo se mostró confiado en que poco a poco se vayan construyendo vías de comunicación y trabajo que les faciliten, «salir de la burbuja porque es necesario entrar en la sociedad e integrarse con lo que hacemos», concluyó.